

CAPÍTULO XXII.

Balac rey de Moab envia á llamar una y otra vez á Balaam, para que maldiga al pueblo de Israel; y el Angel del Señor lo reprende por boca de una borrica que le habla.

1. Profectique castrametati sunt in campis tribus Moab, ubi trans Jordancem Jericho sita est.

2. Videns autem Balac filius Sephor omnia quae fecerat Israel Amorrhæo,

3. Et quod pertimissent eum Moabitæ, et impetum ejus ferre non possent,

4. Dixit ad majores natu Madian: Ita debet hic populus omnes, qui in nostris finibus commorantur, quo modo solet bos herbas usque ad radices carpere. Ipse erat eo tempore rex in Moab.

5. Misit ergo nuntios ad Balaam filium Beor ariolum, qui habitabat super flumen terræ filiorum Ammon, ut vocarent eum, et dicerent: Ecce egressus est populus ex Ægypto, qui operuit superficiem terræ, sedens contra me.

6. Veni igitur, et maledic populo huic, quia fortior me est: si quo modo possim percutere et ejicere eum de terra mea: novi enim quod benedictus sit cui benedixeris, et maledictus in quem maledicta congeseris.

7. Perrexeruntque seniores Moab, et majores natu Madian, habentes divinationis pretium in manibus. Cumque venissent ad Balaam, et narrassent ei omnia verba Balac:

8. Ille respondit: Manete hic nocte, et respondebo quidquid mihi dixerit Dominus. Ma-

1. Y habiendo partido acamparon en las llanuras de Moab¹, donde á la otra parte del Jordán está situada Jericó.

2. Mas Balac² hijo de Sephor viendo todo lo que Israel habia hecho con el Amorrhéo,

3. Y que los Moabitas le habian temido, y que no podian sostener sus acometidas,

4. Dijo á los ancianos de Madián³: Del mismo modo destruirá este pueblo á todos cuantos moran en nuestros conornos, como el buey suele coger las yerbas hasta la raiz. Este era en aquel tiempo rey en Moab.

5. Envió pues mensajeros á Balaam hijo de Beor adivino, que habitaba sobre el rio de la tierra de los hijos de Ammón⁴, para que le llamaran, y dijera: Mira que ha salido de Egipto un pueblo, que ha cubierto la superficie de la tierra, y está en campo contra mí⁵.

6. Ven pues, y maldice á este pueblo, porque es mas fuerte que yo: por si puedo de algun modo herirle y echarle de mi tierra: porque sé que será bendito aquel á quien tú bendijeres, y maldito aquel sobre quien descargares tus maldiciones.

7. Y partieron los senadores de Moab, y los ancianos de Madián, llevando en sus manos la paga de la adivinacion⁶. Y cuando hubieron llegado á Balaam, y referidole todas las palabras de Balac:

8. Respondió él: Quedaos⁷ aquí esta noche, y responderé todo lo que me dijere el Señor. Que-

¹ Estos campos fueron primeramente de los Moabitas, despues los ocupó Sehón, y por último los Israelitas se los tomaron á este. Despues de haber pasado el Arnón, derrotaron á Sehón, y acamparon en estas llanuras vecinas del Jordán enfrente de Jericó, con designio de pasar luego aquel caudaloso rio, y de entrar en la tierra de Chanaán.

² Balac rey de Moab, viendo acobardada á su gente, y que sus fuerzas no podian resistir á las de Israel, se coligó con los Madianitas sus vecinos, haciendo con ellos causa comun para rechazar y desalojar de allí á los Israelitas; pero considerando que ni aun así podrian salir con su intento, acudieron á otro medio, que es el que despues se refiere.

³ No se deben confundir estos Madianitas con otros del mismo nombre, que habitaban hácia la ribera oriental del mar Rojo. Estos estaban al mediodia del país de Sehón, y al poniente de los Moabitas.

⁴ En el Hebréo se lee, que envió á פתור, á Pethór; esto es, á la ciudad de Pethór en la Mesopotamia, Deut. xxiii, 4, sobre el rio Euphrates donde residia Balaam, y hasta donde se extendia el país de los Amonitas. Y en este sentido se entiende, que Balaam era de Arám-Naharaim, de la Syria de los dos rios, ó la Mesopotamia. La voz Balaam en syriaco, significa intérprete ó adivino, como se traslada en la Vulgata: lo que ha dado lugar á muchos santos Padres de creer, que era un profeta del diablo, y hechicero, y de perversísimas costumbres: lo que sin duda es mas probable. No obstante fué profeta verdaderamente inspirado de Dios en las profecias contenidas en los dos capítulos siguientes, porque como dice el Angélico Doctor II II, Quest. clxxii, art. 6, los profetas del demonio (entre los cuales pone á Balaam) no siempre hablan por revelacion de los demonios, sino algunas veces por divina revelacion. Cayphás era enemigo declarado de Cristo, y no obstante profetizó, como dice el Evangelio. Véase á ALÁPIDE, y principalmente á WOUTERS.

⁵ Ó tambien conforme al Hebréo: no lejos de mí, y que amenaza á mí y á mi reino.

⁶ Con que pagar ó recompensar á Balaam su trabajo: lo que es conforme á lo que se dice II PETR. II, 15, hablando de Balaam, é indicando su codicia, que él amó la recompensa de la maldad. — 7 FERRAR. Mvaid.

^a Deut. xxiii, 4. Josue xxiv, 9.

mentibus illis apud Balaam, venit Deus, et ait ad eum:

9. Quid sibi volunt homines isti apud te?

10. Respondit: Balac filius Sephor rex Moabitarum misit ad me,

11. Dicens: Ecce populus qui egressus est de Ægypto, operuit superficiem terræ: veni, et maledic ei, si quo modo possim pugnans abigere eum.

12. Dixitque Deus ad Balaam: Noli ire cum eis, neque maledicas populo: quia benedictus est.

13. Qui manè consurgens dixit ad principes: Ite in terram vestram, quia prohibuit me Dominus venire vobiscum.

14. Reversi principes dixerunt ad Balac: Noluit Balaam venire nobiscum.

15. Rursum ille multò plures et nobiliores quam antè miserat, misit.

16. Qui cum venissent ad Balaam, dixerunt: Sic dicit Balac filius Sephor: Ne cuncteris venire ad me:

17. Paratus sum honorare te, et quidquid voleris dabo tibi: veni, et maledic populo isti.

18. Respondit Balaam: Si dederit mihi Balac plenam domum suam argenti et auri, non potero immutare verbum Domini Dei mei, ut vel plùs, vel minùs loquar.

19. Obsecro ut hic maneatis etiam hanc nocte, et scire queam quid mihi rursum respondeat Dominus.

20. Venit ergo Deus ad Balaam nocte, et ait ei: Si vocare te venerunt homines isti, surge, et vade cum eis: ita duntaxat, ut quod tibi præcepero, facias.

21. Surrexit Balaam manè, et stratà asinà suà profectus est cum eis.

dándose ellos en casa de Balaam, vino Dios, y dijole:

9. ¿Qué quieren¹ esos hombres en tu casa?

10. Respondió: Balac hijo de Sephor rey de los Moabitas me ha enviado

11. Á decir: Mira que un pueblo, que ha salido de Egipto, ha cubierto la superficie de la tierra: ven y maldicele, poi si puedo peleando ahuyentarle.

12. Y dijo Dios á Balaam: No quieras ir con ellos, ni maldigas al pueblo: porque bendito es².

13. El cual levantándose á la mañana dijo á los príncipes: Marchaos á vuestra tierra, porque el Señor me ha prohibido ir con vosotros.

14. Volviéndose los príncipes, dijeron á Balac: No ha querido Balaam venir con nosotros.

15. Balac envió de nuevo otros en mayor número y mas distinguidos, que los que antes habia enviado.

16. Los cuales habiendo llegado á Balaam, dijeron: Esto dice Balac hijo de Sephor: No tardes en venir á mí:

17. Dispuesto estoy para honrarte, y te daré todo lo que quisieres: ven, y maldice á este pueblo.

18. Respondió Balaam: Aunque Balac me diera su casa llena de plata y de oro, no podré alterar la palabra del Señor mi Dios, para hablar ni mas, ni menos³.

19. Ruégoos que os quedeis tambien aquí esta noche, y pueda saber qué me responda de nuevo el Señor⁴.

20. Vino pues Dios á Balaam de noche, y dijole: Si esos hombres han venido á llamarte, levántate, y vé con ellos: solamente con tal que hagas lo que yo te mandare.

21. Levantóse Balaam de mañana, y habiendo aparejado su borrica, marchó con ellos.

¹ Ó tambien: ¿Qué hombres son esos que tienes en tu casa?

² Porque tiene mi bendicion, y está á mi cuidado, y bajo mi proteccion.

³ Para quitar ó añadir á lo que Dios dijere por mi boca. En este versículo, y en el siguiente, y en otros se lee en el Hebréo, puesto en boca de Balaam, el nombre de Dios *Jehovah*, y en esto se fundan con ningun fundamento los que le tenian por profeta de Dios. El nombre de *Jehovah* jamás lo habia oido Balaam, y en su lugar pronunció el de Baal, ú otro del demonio. Pero Moysés puso el nombre *Jehovah*, porque no escribia en lengua moabítica, sino hebraica; y así substituyó el nombre del Dios verdadero de los Hebréos al diabólico de los Moabitas: del mismo modo que en los coloquios de los patriarcas con Dios usó en el Génesis el nombre de *Jehovah*, que á ellos era desconocido, puesto que primeramente fué revelado al mismo Moysés. *Exod.* vi, v. 3. ALÁPIDE y WOUTERS.

⁴ Balaam sabia ya precisamente por la primera respuesta del Señor, cuál era su voluntad, y esto no obstante le consulta segunda vez sobre lo mismo. Lo que hace ver, que la respuesta no era conforme á su deseo, y que ocultaba en su corazon un grande pesar, por ver que se le escapaba de entre las manos una tan buena ocasion de acrecentar sus riquezas. Por esto consulta al Señor segunda vez, por si mudaba de resolucion, y le respondia conforme á su intento, queriendo quedar al mismo tiempo persuadido, que todo lo obraba por orden suya. Pero el Señor sin mudar su decreto, le deja en manos de su ceguedad, le responde segun la pasion injusta de su corazon, y le permite seguir á los mensajeros. La primera respuesta fué una expresa declaracion de su voluntad: la segunda una funesta permission, que fué seguida de su justo enojo, enviándole un Angel para declararle, que su viaje era perverso y puesto á su divino querer. S. AUGUST. *Quest.* XLVIII. Este terrible castigo y abandono de Dios se experimenta ordinariamente en aquellos, que despues de haber conocido claramente la verdad y lo que deben hacer, deliberan nuevamente sobre ello, y consultan á Dios en la persona de sus siervos, dando á entender que están prontos para hacer lo que se les dijere; pero deseando que se les responda, no conforme á lo que deben, sino á lo que desean hacer para satisfacer sus pasiones.

^a *Infrà xxiv, 13.*

22. ^a Et iratus est Deus. Stetitque Angelus Domini in via contra Balaam, qui insidebat asinae, et duos pueros habebat secum.

23. Cernens asina Angelum stantem in via, evaginato gladio, avertit se de itinere, et ibat per agrum. Quam cum verberaret Balaam, et vellet ad semitam reducere,

24. Stetit Angelus in angustiis duarum maceriarum, quibus vineae cingebantur.

25. Quem videns asina, junxit se parieti, et attrivit sedentis pedem. At ille iterum verberabat eam :

26. Et nihilominus Angelus ad locum angustum transiens, ubi nec ad dexteram nec ad sinistram poterat deviare, obvius stetit.

27. Cumque vidisset asina stantem Angelum, concidit sub pedibus sedentis. Qui iratus, vehementius caedebat fuste latera ejus.

28. Aperuitque Dominus os asinae, et locuta est : Quid feci tibi? Cur percutis me? ecce ja tertio?

29. Respondit Balaam : Quia commeruisti, et illusisti mihi : utinam haberem gladium, ut te percuterem.

30. Dixit asina : Nonne animal tuum sum, cui semper sedere consuevisti usque in praesentem diem? Dic quid simile unquam fecerim tibi. At ille ait : Nunquam.

31. Protinus aperuit Dominus oculos Balaam, et vidit Angelum stantem in via evaginato gladio, adoravitque eum pronus in terram.

32. Cui Angelus : Cur, inquit, tertio verberas asinam tuam? Ego veni ut adversarer tibi, quia perversa est via tua, mihi que contraria :

1 Los LXX trasladan και ἀρχίσθη θυμῷ ὁ Θεός ἐτι ἐπερεύθη ἄνθρωπος. Y se llenó Dios de saña porque iba él. Lo que prueba mas que este viaje de Balaam era contrario á la voluntad del Señor, quien por lo mismo envia el Ángel protector de los Israelitas para oponérsele. Este Ángel era S. Miguel, segun ORÍGENES, *Homil. XIII in Num.* Véase á S. AGUSTIN sobre este lugar, *Quest. XLIX.*

2 MS. 7. Errecreció la saña. — 3 MS. 8. Feriata con un tocho.

4 Dios imprimió en los órganos de la borrica tales movimientos, que su boca pronunció sonidos articulados llenos de razon y buen sentido : no porque le diese inteligencia para que ella misma pudiera formar las ideas y razonamientos que explicó ; sino que hizo salir de su boca, y produjo por el movimiento de su lengua y de sus labios las palabras, que pronunció sin conocer la significacion. S. AGUST. *Quest. I in Num.* Este milagro estupendo que se reconoce en este hecho, lo confirma S. PEDRO en su *Carta segunda* II, 16, y no deja lugar á interpretacion alguna, diciendo : *Un animal mudo y acostumbrado á yugo, hablando en voz de hombre, prohibió la locura del profeta* : y de aquí pudieron tomar ocasion los Gentiles de fingir que habló el caballo de Aquiles, el jumento de Baco y otros.

5 A quien la cólera y el dolor tenian como fuera de sí : sin atender al milagro que veia, respondió seriamente á las quejas de la borrica.

6 MS. 8. Car aviessa es la tu carrera, et contrariosa á mí. Yo conozco la perversidad de tu corazon y la malicia de las intenciones que abrigas en él, haciendo este viaje que yo te ordené que no hicieras : debes tú la vida que tienes á esta misma borrica á quien has dado tantos golpes ; porque si por obedecerte hubiera pasado adelante, yo seguramente, segun lo que estaba dispuesto, te la hubiera quitado á tí y ella viviera. De este lugar infieren algunos, que la borrica se cayó muerta despues de haber hablado y luego que Balaam vió al Ángel. Las causas de su repentina muerte dicen que fueron, ya los muchos palos que le dió Balaam, ya el terror grande que le causó la vista del Ángel. LORINO *in II PETRI, cap. II, v. 16.*

a II Petr. II, 15.

22. Y enojóse Dios. Y el Ángel del Señor se puso en el camino delante de Balaam¹, que iba sentado sobre su borrica, y llevaba consigo dos mozos.

23. Viendo la borrica al Ángel parado en el camino, con una espada desenvainada, desvióse del camino, y se iba por el campo. A la que como Balaam golpease, y quisiese reducir á la senda,

24. Paróse el Ángel en las estrechuras de dos cercas, con que estaban rodeadas las viñas.

25. Al cual viendó la borrica, se arrimó á la pared, y estropeó el pié del que iba montado. Mas él otra vez la golpeaba :

26. Y con todo eso el Ángel pasando á un sitio estrecho, donde no podia desviarse ni á la derecha, ni á la izquierda, paróse al encuentro.

27. Y la borrica viendo al Ángel parado, cayó bajo de los piés del que iba montado. El cual airado² apaleaba³ mas reciamente los costados de ella.

28. Y el Señor abrió la boca de la borrica, y habló⁴. ¿Qué te he hecho? ¿Porqué me hieres? ¿con que ya es esto tercera vez?

29. Respondió Balaam⁵ : Porque lo has merecido, y te has burlado de mí : ¡ojalá tuviera una espada para herirte!

30. Dijo la borrica : ¿Por ventura no soy tu bestia, sobre la cual has solido ir siempre montado hasta el dia de hoy? Dime si yo jamás te he hecho una tal cosa. Y él respondió : Nunca.

31. En el punto mismo abrió el Señor los ojos de Balaam, y vió al Ángel parado en el camino con la espada desenvainada, y adoróle postrado por tierra.

32. Al cual el Ángel dijo : ¿Porqué castigas tercera vez á tu borrica? Yo he venido para oponerme á tí, por cuanto tu camino es perverso, y contrario á mí⁶ :

33. Et nisi asina declinasset de via, dans locum resistenti, te occidisset, et illa viveret.

34. Dixit Balaam : Peccavi, nesciens quòd tu stares contra me : et nunc si displicet tibi ut vadam, revertar.

35. Ait Angelus : Vade cum istis, et cave ne aliud quàm præcepero tibi loquaris. Ivit igitur cum principibus.

36. Quod cum audisset Balac, egressus est in occursum ejus in oppido Moabitarum, quod situm est in extremis finibus Arnon.

37. Dixitque ad Balaam : Misi nuntios ut vocarent te, cur non statim venisti ad me? an quia mercedem adventui tuo reddere nequeo?

38. Cui ille respondit : Ecce adsum : numquid loqui potero aliud, nisi quod Deus posuerit in ore meo?

39. Perrexerunt ergò simul, et venerunt in urbem, quæ in extremis regni ejus finibus erat.

40. Cumque occidisset Balac boves et oves, misit ad Balaam, et principes qui cum erant, munera.

41. Mane autem factò, duxit eum ad excelsa Baal, et intuitus est extremam partem populi.

33. Y si la borrica no se hubiera desviado del camino, cediendo el lugar al que se le oponia, yo te hubiera muerto, y ella viviria.

34. Dijo Balaam : He pecado, no sabiendo¹ que tú estabas contra mí : y ahora si te desagradada que vaya, me volveré.

35. Dijo el Ángel : Vé con esos, y guárdate de hablar otra cosa, que lo que yo te mandare. Y así se fué con los principes.

36. Lo cual habiendo oido Balac, salió á recibirle en un pueblo² de los Moabitas, que está situado en los últimos términos de Arnon.

37. Y dijo á Balaam : He enviado mensajeros para llamarte, ¿porqué no has venido á mí al instante? ¿acaso³ porque no puedo recompensar tu llegada?

38. Á quien él respondió : Hé aquí que estoy presente : ¿por ventura podré hablar otra cosa, sino lo que Dios pusiere en mi boca?

39. Caminaron pues juntos, y vinieron á la ciudad, que estaba en los últimos términos de su reino.

40. Y Balac habiendo hecho matar bueyes y ovejas, envió presentes⁴ á Balaam, y á los principes que estaban con él.

41. Y llegada que fué la mañana, le llevó á los altos de Baal⁵, y vió la última parte del pueblo⁶.

CAPÍTULO XXIII.

Balaam erige altares, y se dispone para maldecir al ejército de los Israelitas; pero sin quererlo repite sobre él muchas bendiciones, y anuncia sus victorias.

1. Dixitque Balaam ad Balac : Ædifica mihi hic septem aras, et para totidem vitulos, ejusdemque numeri arietes.

1. Y dijo Balaam á Balac : Edificame aquí siete altares⁷, y prepara otros tantos becerros y carneros del mismo número.

1 No es la fe ni la humildad las que hicieron proferir estas palabras llenas de modestia á este hombre corrompido, sino el temor ; y así su arrepentimiento no fué sincero. El Ángel no obstante le permitió pasar adelante, y se contentó con ordenarle que no dijera otra cosa, sino lo que Dios pondria en su boca, mostrando así, que es el arbitro del corazon de los malos, y que sin tener parte en su mala voluntad, se sabe servir de ellos para ejecutar los grandes designios de su bondad y de su justicia en el tiempo y de la manera que mejor le parece, sin que pueda alguno oponérsele.

2 EUSEBIO dice que esta era Ar, llamada tambien Areópolis, Ariél, ó Rabatha de Moáb, capital de los Moabitas sobre el rio Arnon, que la divide en dos. ISAÍAS la llama *Kariath Ares, la ciudad de los muros de ladrillo cocido*. *Cap. XVI, 7.* El texto hebreo dice : *Y vinieron á la ciudad de חַרְתִּי חוּסוֹת Husoth.*

3 ¿Es por ventura porque crees que no hay en mí facultades, ó voluntad para pagarte cumplidamente el trabajo de tu viaje, ó el servicio que me hagas?

4 De la carne de las victimas que habia sacrificado, segun la costumbre de los Gentiles, que de ellas hacian un banquete como sagrado, y enviaban á los amigos ausentes alguna parte. ALÁPIDE.

5 En la Escritura *los altos* significan lugares consagrados á los dioses en los montes ó en los bosques. Este, de que aquí se habla, lo estaba á Chamos, dios de los Moabitas : el nombre de Baál, que quiere decir *Señor*, era comun á todos los idolos de aquella region, y aquí parece que debe restringirse á dicho dios. Los LXX, *ἐπὶ τὴν στήλην τοῦ βαάλ, á la columna de Baál.* Porque habria alguna columna ó estatua erigida en honor de este idolo.

6 Balaam vió desde allí una parte del campo de los Israelitas : lo que expresan los LXX, el Árabe, el Syriaco y el Caldéo, y es mas conforme al texto hebreo.

7 Balaam hizo erigir estos siete altares para ofrecer sacrificios á Baál, ó al demonio, en cuyos altos ó montes estaba, para escudriñar los agüeros. ALÁPIDE. Y así dice THEODORETO, *Quest. XI in Num.* Respondió á Balaam, no el dios que el habia consultado, sino el que él no conocia. WOUTERS. Sospecha ALÁPIDE, que los siete altares se erigieron á los siete planetas, pues parece haber sido Balaam astrólogo genético, que adivinaba por el horóscopo y observacion de los astros.